

J. Rufino Barrios,

Jral. en Jefe del Ejército y Presidente de la República de Guatemala,
A LOS CENTRO-AMERICANOS.

CENTRO-AMERICANOS!

Siempre he mantenido con vosotros leales y amistosas relaciones, porque conociendo las ventajas de la paz, ha sido mi única aspiración unir nuestros comunes intereses para proveer la mejora de nuestros pueblos. Mi conducta y mis obras no desmienten mis palabras, y prueban sí, que el Gobierno de Guatemala, muy lejos de abrigar intenciones hostiles solo ha deseado estrechar los lazos sociales que nos ligan y establecer una especie de fraternidad nacional.

Pero hoy el Gobierno del Salvador, despues de faltar á solemnes compromisos, despues de perder el honor y la dignidad, intenta con vil calumnia é hipócrita mentira, presentarme ante vosotros como á un conquistador, enemigo de vuestras leyes y usurpador de vuestros territorios. El Gobierno del Salvador quiere concitarme todos los ódios, quiere que me veais con el carácter de un tirano, y quiere despertar en vosotros los nobles sentimientos de patriotismo, diciendo que vais á defender la integridad del territorio y los intereses y el honor de vuestras familias.

Cierto es que siempre he abrigado una inmensa simpatía por el proyecto de la union Centro-Americana; pero nunca la he creído obra de las armas sino del tiempo. Cuando la civilización derrame su luz y levante todas las frentes, cuando cesen las ideas de localismo y rivalidad, la union irá estableciendo sus bases en plena paz y si con el tiempo llega á realizarse no costará una gota de sangre. Pero esa época está lejana y si tengo fé en el porvenir, no por eso estoy ménos seguro que no he de ser yo el que presencie acontecimiento tan grandioso para los pueblos centro-americanos.

No creais pues á Gonzalez, porque él miente y calumnia; él quiere justificar la inícuá guerra que Guatemala se ha visto en el caso de aceptar: él intenta sobreponerse á los principios legales y os habla de honor, él que nunca ha podido poseerle, él que ha servido á los partidos todos—y que por mezquinos intereses ha sacrificado su nombre, su palabra, su pátria.

Yo no quiero un palmo de vuestro territorio, ni deseo que perdais vuestra independencia y autonomia, no, lo que anhele con ansia es la paz, la paz que hace duraderas nuestras empresas de civilización y de progreso; la paz que enriquece á los pueblos y que garantiza con el trabajo un bello y fecundo porvenir. Por eso aceptamos la guerra que nos hace el Gobierno salvadoreño, pues vosotros comprendereis que es una constante amenaza para Guatemala la presencia de Gonzalez en el Salvador, una vez que valiéndose de la debilidad de Valle, él absorve todos los poderes que su ambición desea en mengua de su persona y del Salvador que lo consiente.

Centro-Americanos: ayudadme á derrocar esa administración sin dignidad y sin leyes y vereis como el Gobierno de Guatemala fiel á sus principios republicanos, sabe reconocer y respetar vuestra independencia, uniéndose á vosotros con las mas francas y leales relaciones, para que establecida sólidamente la paz en Centro-América, podamos ocuparnos de civilizar nuestros pueblos y realizar las mejoras que reclaman nuestras sociedades.

Estas son, Centro-Americanos, las únicas aspiraciones de vuestro amigo,

J. Rufino Barrios.

Cuartel Jeneral en marcha. Chalchuapa, Abril 8 de 1876.